

¿Por qué Ud., historiadora de prestigio, especializada en personalidades del siglo XI, decidió escribir la biografía de la señora María Eva Duarte de Perón?, le preguntamos.

-“Al visitar por primera vez Buenos Aires observé que mi libro *“Las mujeres de los dictadores”* provocaban reacciones apasionadas en el público argentino en el capítulo dedicado a Evita. Ella personalmente me parecía cada vez más un ejemplar humano sorprendente y extraño: algo importante debía haber sido para que treinta años después de su muerte siguiera siendo apasionadamente amada y criticada entre los argentinos y considerada en el mundo entero como una de las figuras más importantes de nuestro siglo”-

¿Conoció Ud. personalmente a Eva Duarte?

-“No. Cuando ella visitó España yo estudiaba en la Universidad, pero no acudí al acto multitudinario de la plaza de Oriente, donde habló a los madrileños desde uno de los balcones del Palacio Real. Tampoco estuve en el homenaje que le rindieron todas las regiones de España en la Plaza Mayor. A mi no me gustan ese tipo de espectáculos. Recuerdo, sí, que mis compañeros hablaban de ella, que les había llamado la atención por sus comentarios sobre el abandono en que se encontraban las clases más humildes de España y de la visita que había hecho a un barrio de chabolas que entonces existía en el barrio de las Ventas, cerca de la plaza de toros.”

Ud. es profesora de Historia Contemporánea en la Universidad Complutense de Madrid y es también una personalidad política desde el comienzo del postfranquismo: fue delegada de Cultura de la Secretaría General del Movimiento; ha sido la primera mujer presidente del Ateneo de Madrid, la prestigiosa y secular institución, presidente de la Organización de Mujeres Independientes, es una de las colaboradoras más próximas de Manuel Fraga Iribarne y está considerada como intelectual y política conservadoras española con relaciones con todas las líderes de los movimientos femeninos en Europa y América. Se dice por eso que pareciera que con Ud. la derecha española pretende levantar la bandera de la justicia social y del populismo que enarbolará Eva Perón.

-“Yo no he escrito *“Llamadme Evita”* pensando en política. Separo mi actividad política de mi trabajo como historiadora. He escrito *“Isabel II y su tiempo”*, *“Emilio Castelar, precursor de la democracia cristiana”*, *“Los discursos de la Corona en las Cortes”*, *“Las mujeres de los dictadores”*, *“El mariscal Bazaine en Madrid”*, personajes y momentos históricos muy diferentes. Si quiere que le digo con cual de esas figuras de la historia española me siento más próximas le contestaré que con Castelar, jefe del Partido Republicano y presidente de la primera República Española. No creo que la justicia social tenga que ser una bandera de la izquierda o una bandera populista. Lo que diferencia hoy a la izquierda de la derecha no es la justicia social, que me parece es hoy un objetivo buscado por todos los partidos en Europa, sino el modelo económico que se quiere dar a la sociedad”.

Su libro está levantando ampollas en España, no solo en las filas de la derecha que Ud. milita, sino también en las de la izquierda. Voces de una y de otra dicen que doña María Eva Duarte de Perón era soberbia, resentida, orgullosa, paternalista y demagógica.

-“Aquí y en Argentina he oído opiniones encontradas. Lo que hizo Evita, sus desplantes con los poderosos, con los oligarcas como dicen Uds. En Argentina, nunca los tuvo con los humildes. Podría haberse limitado a ser la esposa del Presidente de la República y habría tenido vestidos, joyas y lujos, pero ella se sentía una mujer del pueblo”.

Emilio Romero, el periodista y director del diario "Pueblo", un asiduo visitante de Puerta de Hierro, ha afirmado que María Eva Duarte y María Isabel Martínez eran creaciones de Perón.

"Es cierto que Perón dijo *Evita era un producto mío, yo la preparé*. Pero a partir de la muerte de ella Perón se convirtió en su heredero y comprendió que no tenía más remedio que defender el papel de Evita. María Eva Duarte de Perón quiso pasar a la historia como Evita. Junto a tan sencillo nombre, tenía instintivamente un arma comunicativa con el pueblo, un profundo sentido del poder, un gran instinto revolucionario para captar las ocasiones decisivas en que se debatían los destinos nacionales y de la Humanidad. Su origen, su actividad profesional en el mundo del la radio y del cine, su encuentro con Perón y su ascenso al poder hacen de la vida de Eva una novela, pero la forma de ejercer ese poder la convierten en una de las figuras históricas del siglo XX, cuyos ecos no se extinguen con el paso de los años, sino que crecen. Tengamos en cuenta que pudo ser la primera mujer jefe del gobierno en nuestro siglo, antes que Indira Gandhi y Golda Meir".

¿Cómo se animó a escribir sobre un tema tan discutido?.

-“Como historiadora y como española sé lo que duele a una nación volver la vista al pasado cuando está sensibilizado por la política. En España y refiriéndonos solo a éste siglo tenemos tremendas experiencias políticas, la guerra civil, el franquismo, el postfranquismo. Pero los pueblos tienen que asumir toda la historia y los historiadores y políticos ayudarles a buscar la reconciliación nacional. Si yo lo consiguiera un tanto y de algún modo con “*Llamadme Evita*” me sentiría muy satisfecha.”

Enlaces: Carmen Llorca, Llamadme Evita, Oscar Bidegain, Paloma San Basilio,

*de Juan*